

Movilidades e inmovilidades en contextos migratorios

Ruralidades, control fronterizo
y dinámicas sociales

Bruno Miranda
Delphine Prunier
Patricia Torres Mejía
Compiladores



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
SOCIALES

Movilidades e inmovilidades en contextos migratorios

Ruralidades, control fronterizo y dinámicas sociales

Bruno Miranda
Delphine Prunier
Patricia Torres Mejía
Compiladores



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Instituto de Investigaciones Sociales
Ciudad de México, 2025

Comité Editorial de Libros del IISUNAM

Marcela Amaro Rosales • IISUNAM

Presidenta

Karina Bárcenas Barajas • IISUNAM

Secretaria

Virginia Careaga Covarrubias • IISUNAM

Marcos Agustín Cueva Perus • IISUNAM

Bruno Felipe de Souza e Miranda • IISUNAM

Matilde Luna Ledesma • IISUNAM

Karolina Monika Gilas • IISUNAM

Adriana Murguía Lores • FCPYS, UNAM

Eduardo Nivón Bolán • UAM-I

Juan Cruz Olmeda • COLMEX



Forma sugerida de citar: Prunier, D. M., Torres Mejía, P., Sánchez Saldaña, K., Saldaña Ramírez, A., Vargas Evaristo, S., Pantaleón, J., Díaz de León, A., Gil Everaert, I., Bermúdez Tapia, B. A., Miranda, B. F. de S., Torres Pérez, F., Asakura, H. & Barros Nock, M. (2025). Movilidades e inmovilidades en contextos migratorios: ruralidades, control fronterizo y dinámicas sociales Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales. <https://ru.iis.sociales.unam.mx/>

Excepto donde se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0 Internacional):
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- Compartir igual: si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

Catalogación en la publicación UNAM.

Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información

Nombres: Miranda, Bruno Felipe de Souza e., editor. | Prunier, Delphine Marie, editor. | Torres Mejía, Patricia.

Título: Movilidades e inmovilidades en contextos migratorios : ruralidades, control fronterizo y dinámicas sociales / Bruno Miranda, Delphine Prunier, Patricia Torres Mejía, compiladores.

Descripción: Primera edición electrónica. | Ciudad de México : Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, 2024.

Identificadores: LIBRUNAM 2252114 (libro electrónico) | ISBN 9786073099790 (libro electrónico) (e-pub) | ISBN 978-607-587-575-0 (libro electrónico) (PDF).

Temas: Movilidad social. | Movilidad estudiantil. | Emigración e inmigración. | Racismo. | Empleo temporal.

Clasificación: LCC HT612 (libro electrónico) | DDC 305.513—dc23

Este libro electrónico fue sometido a un proceso de dictaminación por académicos externos al Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, de acuerdo con las normas establecidas por el Comité Editorial de Libros del Instituto.

Primera edición electrónica en PDF: agosto de 2025, de acuerdo con la primera edición en e-pub de 2025.

D.R.© 2025, Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Sociales

Circuito Mario de la Cueva s/n

Ciudad Universitaria, C. P. 04510,

Coyoacán, Ciudad de México

Sitio web: www.iis.unam.mx

Repositorio IIS-UNAM: ru.iis.sociales.unam.mx

Correo electrónico: repositorio.iis@sociales.unam.mx

Libro electrónico editado por el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, se terminó de producir en enero de 2025. La edición electrónica en formato e-pub estuvo a cargo de Oscar Quintana Ángeles. Participaron: Virginia Careaga Covarrubias (edición del proyecto), María Antonieta Figueroa Gómez (revisión de contenidos electrónicos), Cynthia Trigos Suzán (diseño de portada) y Mauro Chávez Rodríguez (cuidado de la edición). Fotografía de portada: Greg Bulla, Unsplash.

Hecho en México

ISBN: 978-607-587-575-0

Sobre este libro

Desde la perspectiva de varias de las ciencias sociales, esta compilación da cuenta de procesos migratorios con distintas caras: laboral, educativa y migración forzada, con movimientos circulatorios, de retorno y tránsito. Los estudios se ubican en el contexto de una ruralidad en permanente reconfiguración, donde la movilidad abarca dimensiones tanto culturales (educación, identidad, emancipación) como laborales (trabajo precario, flexible o no-libre) y temporales (ritmos del calendario de producción, de la familia, del modelo económico neoliberal). Cubre, asimismo, las experiencias de personas con migración internacional que se encuentran varadas en la frontera norte de México, las que se viven desde el género, en el caso de las mujeres migrantes y desplazadas, y el espacio, en el caso de los campamentos fronterizos. Da cuenta también de distintas dinámicas sociales frente a la otredad migrante (aislamiento social, discriminación racial, convivencialidad), desde los *expat* japoneses hasta las mujeres indígenas mexicanas, pasando por los jóvenes estudiantes en Estados Unidos y los vecinos de los barrios multiculturales de España, con la intención de entender la diversidad de configuraciones sociales, políticas y territoriales que caracterizan las dinámicas de las (in)movilidades contemporáneas.

Índice de contenido

1. Introducción | Bruno Miranda, Delphine Prunier y Patricia Torres Mejía
2. Dinámicas de movilidad en territorios rurales
 1. Discusión introductoria | Delphine Prunier y Patricia Torres Mejía
 2. Los servicios de vivienda para la población jornalera agrícola en la lógica de mercado | Kim Sánchez Saldaña y Adriana Saldaña Ramírez
 3. Movilidad estudiantil multicomunitaria: significados de la Unixhidza situada en El Rincón de la Sierra Norte de Oaxaca | Susana Vargas Evaristo
 4. Regímenes y experiencias de movilidad y temporalidad en los migrantes agrícolas estacionales mexicanos y guatemaltecos en Canadá | Jorge Pantaleón
3. El control migratorio, la movilidad y la inmovilidad
 1. Discusión introductoria | Alejandra Díaz de León
 2. Itinerarios de (in)movilidad: mujeres migrantes, desplazadas y solicitantes de asilo en Ciudad Juárez y Tijuana, México | Isabel Gil Everaert
 3. Violencia y migración: campamentos de migrantes y estrategias de supervivencia en la frontera entre Estados Unidos y México | Bertha Alicia Bermúdez Tapia
4. Dinámicas sociales, exclusión y racismo antimigrante
 1. Discusión introductoria | Bruno Miranda
 2. Convivencia y relaciones vecinales en barrios multiculturales españoles. Afrontando nuevos tiempos difíciles | Francisco Torres Pérez
 3. ¿Integración o autoexclusión? Experiencias de la población japonesa en la región del Bajío, México | Hiroko Asakura
 4. Trato y maltrato a la población indígena migrante del sur del país en la zona turística de Baja California Sur, México | Patricia Torres Mejía

5. ¿Cómo perciben el racismo y la discriminación a lo largo de sus vidas jóvenes de diferentes orígenes étnicos y nacionalidades en California, Estados Unidos? | Magdalena Barros Nock
5. Acerca de las autoras y los autores

Convivencia y relaciones vecinales en barrios multiculturales españoles. Afrontando nuevos tiempos difíciles^[1]

Francisco Torres Pérez

[\[Regresar al contenido\]](#)

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este capítulo es presentar las tendencias generales de la convivencia en barrios multiculturales españoles a lo largo del siglo XXI. Una primera versión se presentó en el seminario interinstitucional Movilidades en Contextos Migratorios, celebrado el 6 de octubre de 2022. El interesante debate del seminario me ha permitido enriquecer el texto, profundizar en algunos aspectos y explicitar algunas de las opciones conceptuales de mi análisis y del contexto social español.

En primer lugar, como marco teórico, se presenta el barrio como unidad de análisis y espacio relevante de la vida cotidiana, particularmente en el caso español, con una amplia copresencia residencial entre nativos e inmigrantes, así como la caracterización de relaciones vecinales que se utiliza. El segundo apartado aborda los dos principales tipos de barrios populares españoles con alta diversidad, centrales y periféricos, sometidos a diferentes procesos sociales y urbanos con consecuencias sobre la convivencia. El tercer apartado aborda la coexistencia pacífica, pero distante, no exenta de tensiones, que caracterizó a estos barrios en el periodo del *boom* económico español. Si bien la Gran Recesión 2009-2014 y las políticas de austeridad parecían augurar un aumento de hostilidades, esto no fue así. En el cuarto apartado se explicitan las razones de la llamada “excepción” española y se analiza cómo, si bien no se dieron enfrentamientos grupales enquistados, aumentaron las dinámicas de tensión más puntuales, como comentarios y estrategias de evitación, así como las más minoritarias pero reseñables dinámicas de cohesión. El quinto apartado aborda las dinámicas vecinales durante el confinamiento por la pandemia de coronavirus y los meses posteriores. El texto se cierra con las interrogantes y

preocupaciones que suscita la convivencia multicultural en nuevos tiempos difíciles.

Este capítulo se basa en los resultados de diversos proyectos de investigación en los que he participado en las últimas dos décadas y en la bibliografía que se cita. Si bien se ha utilizado la triangularización metodológica, combinando datos cuantitativos y cualitativos, la metodología ha sido básicamente etnográfica.

LA RELEVANCIA DEL BARRIO COMO ÁMBITO SOCIAL. EL CASO ESPAÑOL

En las últimas décadas no han faltado los cuestionamientos sobre la pertinencia del barrio como ámbito social relevante y como unidad de análisis. Para unos autores, la movilidad cotidiana propia de urbanitas reduce el papel social del barrio (Grafmeyer, 2006; Humain-Lamoure, 2006). Para otros, la eclosión de diferentes estilos de vida y la inmigración, entre otros factores, diluyen la homogeneidad vecinal que se supone caracterizaba al barrio. El creciente uso cotidiano de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) pone en cuestión la sociabilidad urbana sustentada en la copresencia y las relaciones cara a cara (Baringo, 2013). Con todo, los procesos antes señalados no anulan al barrio como ámbito social significativo. Más bien lo transforman, recreando algunos de sus rasgos.

Nuestros barrios no se ajustan a la visión clásica de un espacio autocentrado y cierta autonomía de actividades y recursos, con predominancia de redes interpersonales, basadas en la homogeneidad social, funcional y de imaginarios compartidos (Cucó, 2004: 149; Humain-Lamoure, 2006). Sin embargo, el barrio continúa conformando una escala significativa de nuestra vida urbana, entre el domicilio y su entorno más próximo y la ciudad, el espacio donde se ubican el domicilio, los equipamientos y servicios públicos, como parques u otros, el colegio y el centro de salud, los comercios, que conforman una buena parte de nuestras dinámicas cotidianas.

Si bien una parte importante de nuestra vida de urbanitas y nuestras redes de relaciones exceden el barrio, éste continúa siendo un espacio social relevante de usos diversificados, cuadro no menospreciable de la sociabilidad y cierto referente propio, pero de forma muy diferenciada según la clase social, la edad, el género, el origen u otros factores (Kearns y Parkinson, 2001). Esa

dimensión del barrio “espacio vivido” (Di Méo, 1994), “barrio territorio” (Grafmeyer, 2006) o “comunidad local” (Giménez Romero y Gómez Crespo, 2015) se expresa como sociabilidad, en forma de relaciones vecinales, y constituye una parte muy relevante de nuestra vida cotidiana.

Este vivir con otros, que podemos definir como convivencia, puede adoptar una diversidad de formas, según los grupos del vecindario y los espacios. Desde una copresencia más o menos indiferente hasta dinámicas de cohesión con un mutuo reconocimiento como vecinos, así como formas menos positivas, desde pequeñas tensiones cotidianas hasta, cuando éstas se consolidan y enraízan, dinámicas de exclusión del “otro”.

Considerar el barrio como unidad de análisis y espacio relevante de la vida cotidiana no implica ignorar o infravalorar el marco social más amplio en el que el barrio se inscribe. En las dinámicas de convivencia barriales, sean de cohesión o de conflicto, inciden factores que exceden la escala del barrio. En unos casos se trata de factores a nivel de ciudad, como las políticas urbanas, el lugar del barrio en la estructura socio-urbana desigual de la ciudad y el imaginario que lo caracteriza. En otros casos son factores a nivel de sociedad, como el ciclo económico, el modelo residencial y de acceso a la vivienda y el régimen de bienestar. Dicho de otra forma, algunas de las dinámicas de convivencia a nivel barrial son efectos indirectos de procesos que se dan en otros ámbitos sociales, como las políticas de empleo y bienestar, la normativa de extranjería o la percepción social sobre los diferentes grupos de inmigrantes.

En el caso español, el barrio como unidad y escala de análisis adquiere mayor relevancia dadas las características que ha adoptado la inserción residencial de los y las inmigrantes en el país. Desde inicios del siglo XXI, diversos estudios mostraban que la inmigración en las ciudades del sur de Europa presentaba menores índices de segregación que en las ciudades centroeuropeas, y mucho menor que las norteamericanas, si bien las condiciones de habitabilidad eran peores que en los países más desarrollados de Europa central (Arbaci, 2008; Arbaci y Malheiros, 2010).^[2] Es decir, los inmigrantes y sus familias estaban más dispersos en las tramas de vivienda accesible en diferentes barrios de las ciudades españolas y la situación de copresencia residencial tenía mayor extensión. Una reciente encuesta a inmigrantes extracomunitarios ratifica este diagnóstico. El 84% de las personas encuestadas reside en comunidades de vecinos donde la mitad son nativos o bien constituyen una amplia mayoría (Iglesias, Rua y Ares, 2020: 83).

Pasados más de veinte años de intensa inmigración, la sociabilidad barrial ha adquirido una nueva complejidad. Para captar esta realidad, definiremos las relaciones vecinales como aquellas que tienen en el barrio su espacio privilegiado, aunque no único, y utilizaremos para categorizarlas un doble eje. Por un lado, hablaremos de relaciones vecinales fuertes y débiles, en función de la duración temporal, la intensidad emocional, el grado de confianza y la prestación de servicios, adaptando los conceptos de Granovetter (1973). Por otro lado, en función de las personas que participan en estas relaciones, distinguiremos entre relaciones endogrupo y exogrupo (Torres y Gómez Crespo, 2022).

Las relaciones vecinales fuertes, que comportan relaciones durables de solidaridad, autoayuda y con una relevante significación, se dan con la familia, las amistades y entre vecinos próximos, con intercambio habitual de pequeños favores. En otras ocasiones, este tipo de relaciones se sustentan en la pertenencia a una asociación festiva, recreativa o religiosa radicada en el barrio. En su inicial presentación de su teoría de redes sociales, Granovetter (1973) caracterizó a las relaciones vecinales débiles como irrelevantes, dado su carácter efímero y banal. Sin embargo, las relaciones vecinales débiles que se concretan en saludos, pequeños gestos de reconocimiento y prácticas de compartir los espacios y servicios públicos adquieren importancia en el campo de la sociabilidad vecinal cuando forman parte de la rutina cotidiana (Rose y Séguin, 2006; Pettigrew y Tropp, 2006).

Estas relaciones cubren necesidades psicosociales, como sentirse confortable, seguro y formando parte de nuestro entorno barrial. La trama de lazos vecinales, fuertes y débiles, es lo que genera el barrio en su sentido socio-antropológico (Kearns y Parkinson, 2001; Grafmeyer, 2006; Giménez Romero y Gómez Crespo, 2015). Además, en contextos pluriculturales, estas relaciones vecinales, si se desarrollan de forma tranquila, facilitan la normalización de la diversidad cultural (Giménez, 2005; Pettigrew y Tropp, 2006; Torres Pérez, Moncusí Ferré y Osvaldo Esteban, 2015; Wessendorf, 2013).

Las ventajas de esta definición amplia de relaciones vecinales son, en mi opinión, tres. En primer lugar, facilita captar la heterogeneidad de las relaciones vecinales y no incidir en la “otredad” del inmigrante, considerando sus relaciones como propias del habitar del barrio. En segundo lugar, visibiliza la diversidad de actores que actúan a nivel barrial y las dinámicas que se generan y desarrollan sobre la base de las tramas vecinales. En tercer lugar, una

visión holística de las relaciones vecinales nos puede facilitar un mejor análisis de las prácticas sociales, revalorizar algunos temas de investigación e iluminar aspectos poco explorados (Torres y Gómez Crespo, 2022).

LOS PRINCIPALES TIPOS DE BARRIOS MULTICULTURALES ESPAÑOLES Y SU DIFERENTE EVOLUCIÓN

En España encontramos una diversidad de barrios y municipios multiculturales, dado que la inmigración, aunque básicamente urbana, se ha extendido por el conjunto del territorio. En términos de número y representatividad, podemos diferenciar dos grandes tipos de barrios de alta diversidad: barrios populares centrales y barrios obreros periféricos, en los que el vecindario español es mayoría, pero con vecinos de una amplia diversidad de orígenes en la trama de vivienda modesta, que reemplazaron a los nativos que han conocido una movilidad social ascendente. Estos dos tipos de barrios se han visto inmersos en procesos diferentes de urbanismo neoliberal, gentrificación y precarización, con desiguales impactos de las políticas de austeridad aplicadas durante la Gran Recesión, lo que establece diferentes condiciones “objetivas” para la convivencia.

Como ejemplos de barrios populares centrales de alta diversidad podemos destacar, por ejemplo, Lavapiés (Madrid), el Raval (Barcelona) o Ruzafa (Valencia). Tres rasgos los caracterizan: son relevantes por su ubicación e historia en el imaginario de cada ciudad; conocieron la precarización y cierto abandono en los años setenta y ochenta, con una posterior revitalización en los años noventa, entre otros factores, de la mano de la inmigración; han tenido un claro proceso de gentrificación en el último periodo, con efectos tanto a nivel de vivienda, comercios y servicios como de población, con crecientes sectores de clase media (Sequera, 2014; Fernández González, 2014; Torres Pérez, Moncusí Ferré y Osvaldo Esteban, 2015; Mompó y Fioravanti, 2022).

En los últimos años, estos barrios han visto estancada y/o reducida su proporción de vecindario extranjero y han aumentado los y las nacionales de la Unión Europea-15[3] y de otros países desarrollados. Este proceso de gentrificación, urbanístico y social, modifica el imaginario del barrio e incide en la percepción de la inmigración que, en la actualidad, remite a cosmopolitismo, un elemento más del atractivo de estos barrios.

El segundo tipo de barrios de alta diversidad son los barrios obreros periféricos, de los que son ejemplo Villaverde, Puente de Vallecas y Tetuán, en Madrid (Cachón, 2008), y Els Orriols, en Valencia (Moncusí, 2017), o municipios como Salt, en Girona (Lundsteen, 2017). Este tipo de barrios presenta diversos aspectos comunes: el surgimiento y/o desarrollo vinculado a las migraciones internas españolas de los años sesenta, un carácter claramente obrero y el predominio de los edificios de viviendas de protección oficial de los años sesenta y setenta, pequeñas, de escasa calidad y muy baratas.

Son estos barrios, con deficiencias de servicios y equipamientos, los que más acusaron los recortes en gasto social durante la salida neoliberal a la Gran Recesión, así como los que han visto aumentar su proporción de vecindario inmigrante, dado el proceso de gentrificación de los barrios centrales. En este tipo de barrios, relegados y precarizados en las últimas décadas, la imagen de la inmigración remite a pobreza, acentuando así la precariedad del barrio, como en Els Orriols, Valencia (Moncusí, 2017), y Delicias, Zaragoza (Gimeno Monterde y Montañés Grado, 2017).

LA COEXISTENCIA PACÍFICA PERO DISTANTE (1995-2010)

Si bien en el caso español no faltaron episodios de racismo abierto, como en El Ejido (Almería) en el año 2000, y otros menos graves posteriormente, en términos generales se dio una inserción residencial tranquila que se ha caracterizado como “coexistencia” (Giménez, 2005) o “convivencia pacífica pero distante” (Torres, 2007). Se empezaron a compartir los mercados, las calles y los servicios públicos, con una diversidad de interacciones anónimas y banales, pero con escasas relaciones significativas entre vecinos de diferentes orígenes.

El tono general era, y es, de indiferencia cortés hacia el “otro”, sin inmiscuirse en sus asuntos y con la confianza de que éste hará lo propio. Una urbanidad estándar, en el sentido de Goffman (1997), resuelta más en términos de multiculturalismo, presencia de todos en los espacios barriales, pero con escasa interrelación, que, en términos de interculturalidad, con relaciones significativas entre miembros de diferentes grupos. Si bien se dieron tensiones, como veremos, éstas han sido puntuales, lo que establece una clara diferencia —al menos de momento— con la situación de otros países europeos, como la revuelta urbana francesa de 2005 (Body-Gendrot y Winthol de Wenden, 2007).

Una amplia encuesta, a mediados de la primera década del siglo XXI, constataba que 50% definía la situación como coexistencia, entendida como “apenas hay relación”, entre vecindario de distintos orígenes, pero “la gente deja vivir y se respeta”. Otro tercio tenía una visión más positiva, de interrelación, y sólo 14% hablaba de “hostilidad o tensión en el día a día” (Giménez *et al.*, 2015: 89).

Las razones de esta situación son diversas. Así, al esfuerzo de acomodación a su nuevo barrio por parte del vecindario inmigrante y su perfil familiar cabría añadir la actitud abierta de muchos vecinos y vecinas, el contacto cotidiano y tranquilo, las acciones de asociaciones, colectivos y no pocos ayuntamientos que limaron las actitudes iniciales de rechazo hacia las y los vecinos inmigrantes. Además, esta inserción tranquila se vio muy facilitada por el *boom* económico, el trabajo abundante, la percepción de mejora socioeconómica de la población nativa y la conciencia social de que las personas migrantes eran funcionales para los empresarios y complementaria para los trabajadores nativos (Cachón, 2009; Torres, 2011). Así, parecía que el contacto cotidiano entre miembros de diferentes grupos promovía el conocimiento mutuo, reducía estereotipos y facilitaba la convivencia, ratificando la teoría del contacto grupal (Allport, 1954; Pettigrew y Tropp, 2006).

En términos de dinámicas vecinales, entre vecinos de unos y otros orígenes teníamos fundamentalmente lazos débiles generados por la copresencia tranquila, asentada en el tiempo, en espacios significativos de la vida barrial, como los parques y las calles, los comercios y los servicios públicos. En esta convivencia, las mujeres inmigrantes han tenido un particular protagonismo, por su presencia con hijos e hijas en parques y otros espacios, así como de interlocutora del núcleo familiar en los servicios públicos (el colegio, el centro de salud o de servicios sociales, donde coincide con otras vecinas). Estos lazos vecinales débiles se plasman, y se renuevan, en interrelaciones banales en los espacios de coincidencia cotidianos. Que estas interacciones sean banales no quiere decir que no tengan efectos, ya que permiten cubrir necesidades psicosociales, como la sensación de confort y seguridad en los espacios públicos y el entorno barrial.

Estas relaciones vecinales, asentadas en el tiempo de forma tranquila, parecían facilitar la normalización de la diversidad cultural presente en el vecindario (Giménez, 2005; Torres, 2011; Wessendorf, 2013). Por lo que hace a las relaciones vecinales fuertes, con mayor interrelación y significado, se

desarrollaron fundamentalmente cada uno con su grupo, sean nativos o colectivos de diferentes orígenes. En términos generales, en este periodo, la inclusión de los vecinos y las vecinas inmigrantes en la trama asociativa, festiva o deportiva de los barrios fue muy escasa.

Hablar de convivencia no supone que no se dieran tensiones y conflictos. A menudo, las relaciones vecinales comportan disputas vinculadas a las distintas formas de habitar y obligan a compromisos y acomodaciones más o menos tácitos. De acuerdo con diversos estudios, en los barrios de alta diversidad operaron dos mecanismos que etnificaban y racializaban lo que eran conflictos vecinales.

Por un lado, algunos de estos conflictos se culturalizaban. No pocas de estas disputas respondían a contradicciones intergeneracionales, a usos diferentes de los mismos espacios, o se derivaban de situaciones de precariedad social, como el hacinamiento. Sin embargo, los problemas no se atribuían a estas causas, sino a la cultura de las y los inmigrantes que los nativos percibían como ajena e “incívica”. Por otro lado, en barrios donde coincidió un proceso de precarización social y la instalación de inmigrantes, una parte del vecindario nativo percibía a los vecinos y las vecinas inmigrantes como responsables de cambios indeseados en el barrio (Aramburu, 2002; Giménez Romero y Gómez Crespo, 2015; Lundsteen, 2017).

Aunque estos conflictos fueron minoritarios, muchas veces a nivel de comentarios negativos, desde el punto de vista de las relaciones vecinales el doble mecanismo de la culturalización y la percepción del inmigrante como factor de degradación del barrio hacía del vecino y la vecina inmigrante un “otro” poco deseable. En palabras de Giménez Romero y Gómez Crespo (2015: 23), podían desencadenar una “estrategia de dominación [que exacerba] la diferencia etnocultural [etiquetando] a la persona de origen extranjero predominantemente por su aspecto físico, cultura, religión, lengua, origen, etc., y no por sus otros roles compartidos como vecino, padre o madre de alumno, comerciante, etcétera”.

Esta convivencia e inserción vecinal presentaba diferencias, según los barrios y también los colectivos de inmigrantes. La inserción residencial está conformada, entre otros factores, por la jerarquía étnico-valorativa que tiene la sociedad española, como ocurre en otras sociedades europeas, con mayor recelo y rechazo a las y los inmigrantes de países de cultura musulmana (Aparicio, 2020). En el caso de las personas latinoamericanas, la lengua común, la

tradición católica que se les atribuía, el perfil familiar y la rápida inserción económica, modesta pero indudable, han sido factores de un proceso de inserción con menores dificultades que para otras personas inmigrantes. Para todos los colectivos, las mujeres han suscitado una mejor recepción social que los hombres como vecinas, si bien las trabajadoras inmigrantes han tenido y tienen peores condiciones laborales que los hombres.

LA PRUEBA DE LA GRAN RECESIÓN (2010-2019)

Con la Gran Recesión y el incremento del desempleo, la precariedad laboral y los recortes en el gasto social, se podría prever un aumento de la hostilidad hacia la inmigración, según la teoría del conflicto grupal (Schlueter y Scheepers, 2010; Billiet, Meuleman y De Witte, 2014). Sin embargo, esto no se dio en el caso español, tanto a nivel social, más general (Cea y Vallés, 2015), como en los contextos locales. Se mantuvieron, en general, relaciones intergrupales tranquilas, aunque distantes (Torres Pérez, Moncusí Ferré y Osvaldo Esteban, 2015), un ambiente caracterizado por actitudes sosegadas (Rinken, 2017), aunque no sin tensiones. Un estudio más reciente concluye que las relaciones de convivencia en el entorno local son de “coexistencia pacífica” e incluso “buenas y cordiales, aunque distantes” entre “inmigrantes y autóctonos”, de acuerdo con las categorías utilizadas por los autores (Iglesias, Rua y Ares, 2020: 188). Algunos estudios de grandes ciudades, como Valencia (Torres *et al.*, 2018), ratifican este diagnóstico.

Las razones de esta situación, que se ha calificado como *excepción española* (Arango, 2013) por comparación con Europa central, son diversas. En general, se destaca el consenso político y social que sancionaba la expresión de discursos antiinmigración. Igualmente, los debates que polarizaron a la opinión pública fueron distintos: frente al nativismo al alza en Alemania o Francia, en España el malestar se expresó en críticas a la “casta”, la élite dirigente, de la mano del movimiento 15-M, primero, y las fuerzas de izquierda, como Podemos, después. Otros autores y autoras señalan la conciencia social de haber sido migrantes en tiempos recientes y la cobertura de los *mass media* a las salidas de inmigrantes y jóvenes españoles a Europa central (Arango, 2013; González Enríquez, 2017; Rinken, 2017). Otra razón menos positiva la constituyó la conciencia social del mayor impacto de la crisis sobre el vecindario inmigrante que sobre el nativo (Iglesias y Ares, 2021). En términos

de la teoría del prejuicio étnico grupal (Blumer, 1958), la crisis no modificó la mejor posición relativa de los nativos. Algunas de estas condiciones, como luego veremos, han cambiado.

A pesar de las dificultades socioeconómicas, se podía constatar que en su gran mayoría las familias inmigrantes continuaron con sus proyectos de arraigo e integración, hasta el punto de que su presencia “se ha normalizado entre la población trabajadora nativa” (Iglesias y Ares, 2021: 165). Las relaciones vecinales se mantienen, fundamentalmente, como lazos débiles, si bien han aumentado las relaciones vecinales más significativas y con mayor interrelación, que hemos caracterizado como relaciones vecinales fuertes.

Esto se deriva, entre otros factores, del número creciente de matrimonios mixtos, un 23% de todas las parejas de población extracomunitaria^[4] (Iglesias, Rua y Ares, 2020: 82), y de la extensión de redes interpersonales de carácter mixto. El 63% de la población de origen extracomunitario cuenta con redes interpersonales formadas tanto por personas nativas como por inmigrantes (Iglesias, Rua y Ares, 2020: 82). Este proceso de arraigo y ampliación de relaciones es mucho más intenso en los hijos e hijas de personas inmigrantes nacidas o socializadas desde su infancia en España (Iglesias y Ares, 2021: 165).

Al tiempo que ratificaba este diagnóstico general, el Proyecto ConviveBarrios, 2015-2017, realizado en quince barrios y territorios, constataba que también se había dado un aumento de “tensiones soterradas”, manifestadas en comentarios individuales, tácticas de evitación, miradas reprobatorias, sin conflictividad abierta entre grupos de vecinos, pero con efectos en la vida cotidiana (Gómez Crespo y Torres Pérez, 2020). Otra investigación más reciente en barrios populares ratifica estos resultados (Iglesias y Ares, 2021) desde el concepto de *prejuicio étnico grupal* (Blumer, 1958). Después de la Gran Recesión, constatan, se mantiene el tono general de la convivencia pacífica, aunque distante, y un aumento de tensiones, “un runrún de recelo” que es expresión, en su opinión, de un arraigado prejuicio grupal hacia las poblaciones de origen inmigrante.

Estas tensiones soterradas, más acentuadas que en el periodo anterior, las podemos ordenar en tres grandes bloques. Un primer bloque lo constituyen las dinámicas de culturalización de tensiones vecinales a las que nos hemos referido. Un segundo bloque hace referencia a las situaciones en que se considera al inmigrante como responsable de los cambios percibidos como negativos, como el aumento de la precariedad social y la reducción y/o

degradación de los servicios, que se acentuaron durante este periodo. Un tercer foco de estas tensiones soterradas son las situaciones —reales o imaginadas— de competencia por recursos escasos, como trabajo, ayudas sociales, becas escolares, etc., con el aumento de la “preferencia nativa”, como también se constata a nivel estatal en dicho periodo (Cea y Vallés, 2015).

Para Juan Iglesias y Alberto Ares (2021), desde la óptica del prejuicio étnico grupal (Blumer, 1958), estas tensiones soterradas expresan una mirada social basada en la diferenciación ellos/nosotros, la superioridad propia, la preferencia nativa y la inmigración como amenaza compartida por un amplio sector del vecindario de los barrios obreros periféricos. En opinión de los autores, estos aspectos se activaron durante los años de crisis y extensión del precariado en los barrios populares y se mantienen latentes, si bien no se ha alcanzado “en ninguno de los barrios estudiados, un nivel de tensión social y política significativo” (Iglesias y Ares, 2021: 322).

Estas tensiones y la diferenciación “ellos/nosotros” se ha construido, activado y legitimado con una diversidad de factores. En ocasiones se trata de un factor de clase, como en los barrios centrales multiculturales en proceso de gentrificación. Sin embargo, en los antiguos barrios obreros periféricos, ahora multiculturales, hay una situación de clase similar, pero diversos aspectos pueden establecer diferencias, como el nivel socioeconómico, el grado de precariedad o el momento del ciclo vital. Otras veces, estas diferencias se superponen a la dialéctica *insider-outsider* (Elias, 1993) entre los vecinos y vecinas ya instalados largos años —nativos y de origen inmigrante— y los recién llegados, que a sus ojos no tienen la misma legitimidad como vecinos.

Además de esta diversidad de factores, tanto las dinámicas de tensión como la activación del prejuicio étnico grupal tienen en común un proceso de etnificación y/o racialización del “otro”, el “marroquí” o el “negro” que lo constituye como grupo homogéneo cuyos miembros parecen meros vectores de su cultura de origen, religión u otro marcador significativo, con una serie de atribuciones y/o connotaciones negativas propias de todos sus miembros por serlo. En los dos casos, se trata de una categorización esencialista de grupos sociales, pero que opera con distintos tipos de marcadores, étnicos en unos casos, raciales en otros. Estos últimos operan, por ejemplo, con las personas subsaharianas y latinas afrodescendientes, que son racializadas como personas negras. Sin embargo, respecto a las personas magrebíes, en general, y marroquíes, en particular, el colectivo más importante de inmigrantes junto

con los rumanos, los que operan son marcadores étnicos. Se habla y razona a nivel popular en términos de su cultura, su religión musulmana, el trato dispensado a la mujer, etc. Estos grupos se construyen, así, como colectivos que degradan “nuestro” barrio, que constituyen una competencia ilegítima por recursos escasos y/o son una amenaza a “nuestro estilo de vida”.

Utilizo los términos etnificación y/o racialización dado que se trata de procesos similares, pero con elementos diferentes que permiten categorizar mejor la realidad española. Además, en la tradición académica española (Cachón, 2009; Aparicio, 2020; Iglesias y Ares, 2021) y en la europea continental (Body-Gendrot y Winthol de Wenden, 2007) se utiliza de forma mucho más acotada el término *racialización* que en la tradición anglosajona, latinoamericana y caribeña.

Además del aumento de tensiones soterradas y prejuicios, los resultados del Proyecto ConviveBarrios, 2015-2017 mostraban la presencia minoritaria pero relevante de dinámicas que podemos considerar de cohesión vecinal (Gómez Crespo y Torres Pérez, 2020). Diversos estudios en barrios de diferentes ciudades ratificaban este aspecto (Torres Pérez, Moncusí Ferré y Osvaldo Esteban, 2015; Moncusí, 2017; Zapata Hernández, 2022). Se trata de iniciativas y acciones de diverso tipo, anteriores a la crisis o que se activaron con ella.

En unos casos, son actividades vinculadas a reivindicaciones históricas, sentidas por todo el vecindario, o iniciativas que agrupan a un sector del barrio, nativos e inmigrantes, con intereses comunes (padres y madres de escolares, comerciantes); otras estaban centradas en combatir la precariedad y la exclusión social (asambleas de parados, plataformas antidesahucios), iniciativas de solidaridad barrial con vecindario inmigrante y proyectos de intervención comunitaria intercultural con más largo recorrido (Zapata Hernández, 2022). Más allá de su duración o éxito, las dinámicas de cohesión barrial nos parecen significativas en su dimensión intercultural. Agrupan a vecinos y vecinas de diferentes orígenes en torno a problemas del barrio, generan relaciones de confianza y van asentando ámbitos compartidos de vida cotidiana, basados en los comunes intereses como vecinos, que contribuyen a una cohesión inclusiva.

LA PANDEMIA Y LOS BARRIOS MULTICULTURALES

Las relaciones vecinales y las dinámicas barriales adquirieron una mayor relevancia con la pandemia de Covid-19, particularmente durante el confinamiento de 2020 y los meses posteriores. La pandemia de coronavirus no ha generado nuevas realidades, sino evidenciado y exacerbado las desigualdades preexistentes con impactos diferenciados, según la edad, la clase social, el género y el origen etnocultural (Grasso *et al.*, 2021).

En España, como en otras sociedades europeas, los impactos negativos de la pandemia fueron mayores para los miembros de las clases trabajadoras (Bernardi y Gil-Hernández, 2021; Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada, 2022), las mujeres (Kulic *et al.*, 2021; Reichelt, Makovi y Sargsyan, 2021; Eurofound, 2021) y las minorías. En pandemia, las condiciones y calidad de vida de los inmigrantes en Gran Bretaña, Alemania y España empeoraron significativamente, más que las de los nacionales (Shen y Bartram, 2021; Soiné, Kriegel y Dollmann, 2021; Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada, 2021).

En el ámbito espacial, estas desigualdades se focalizaron en los barrios populares, que concentraban a los grupos de población más vulnerables. Al mismo tiempo, la pandemia ha reforzado la relevancia del barrio como ámbito de actividades cotidianas y de convivencia, así como de iniciativas solidarias y de ayuda mutua, tanto en España (Barañano y Ariza, 2021; Nel-lo y Checa, 2022) como en Francia (Lambert *et al.*, 2020; Favre y Launay, 2021).

En diversos barrios se crearon o activaron redes informales de ayuda mutua, basadas en relaciones vecinales, con lazos presenciales y virtuales (González-Tanco, 2021), además de iniciativas por parte de asociaciones y de colectivos urbanos (Nel-lo y Checa, 2022). En estas iniciativas, la participación de las y los vecinos inmigrantes fue bastante desigual, según los escasos estudios disponibles que contemplan esta variable: más reducida en los barrios de la investigación de Iglesias y Ares (2021), más intensa en el caso de municipios de Tenerife (Mesa Marrero y Zapata Hernández, 2021) y en el distrito de Vallecas, en Madrid (Martínez Aranda, 2022). Tampoco faltaron tensiones, particularmente por incumplimiento de las normas sociosanitarias (Iglesias y Ares, 2021).

Si bien hablamos de barrios y territorios distintos, cabría subrayar un aspecto común: la participación de las vecinas y vecinos inmigrantes en estas iniciativas de autoayuda ha dependido del grado de inserción previa en la trama relacional y asociativa del barrio. Estas redes de solidaridad y dinámicas

resilientes han perdido intensidad con la nueva normalidad, aunque en algunos barrios perviven transformadas (Martínez Aranda, 2022). También en Francia, las relaciones se focalizaron en el barrio, tanto en su dimensión de solidaridad como de tensiones (Lambert *et al.*, 2020; Favre y Launay, 2021). En su estudio en quince barrios populares de la periferia y la primera corona parisina, Bacquè y Demoulin (2022) muestran que en pandemia las redes de solidaridad se activaron sobre la trama relacional preexistente, fueron muy importantes en los barrios de alta diversidad y con una relevante participación de jóvenes de origen inmigrante.

INTERROGANTES Y PREOCUPACIONES ANTE NUEVOS TIEMPOS DIFÍCILES

La condición actual es distinta y más compleja. Una situación de crisis, muy desigual en sus concreciones, generada por los efectos del confinamiento, los problemas en las cadenas de suministro globales, el alto precio de la energía, la guerra de Ucrania, una inflación muy importante y medidas restrictivas de los bancos centrales, lo que ocasiona un panorama muy poco claro de momento, pero en cualquier caso problemático. Sus consecuencias, en términos de dificultades económicas, se acusan más en los sectores populares y en los barrios que todavía se estaban reponiendo de los impactos de la Gran Recesión y, más tarde, de la pandemia de coronavirus. Nuevamente, como ya pasó durante los peores años de la Gran Recesión, las condiciones sociales “objetivas” de la convivencia empeoran.

Nos encontramos en un periodo de inflexión respecto a la convivencia en los barrios y municipios multiculturales, especialmente en aquellos con alta diversidad y en los que la nueva situación profundiza procesos previos de desigualdad y precarización. En esta situación, la convivencia puede tener una doble tendencia contradictoria. Por un lado, un aumento de las tensiones soterradas y los prejuicios étnicos ya existentes que enmascaren los problemas reales. O bien, por el otro lado, el surgimiento o la consolidación de dinámicas de cohesión vecinal basadas en los comunes intereses como vecinos.

Respecto a la anterior experiencia de crisis, la Gran Recesión, algunas de las condiciones del marco social general han cambiado. Unos cambios pueden favorecer la cohesión. Como en otras sociedades europeas, se ha aplicado una masiva intervención estatal para mantener la estructura económica y los

empleos y se han desplegado una diversidad de ayudas públicas. Además de todo esto, se ha establecido otro tipo de discurso público: “que nadie se quede atrás”. Aún con sus límites, es más cohesionador. Otro tema es cuánto tiempo podrá mantenerse este “escudo social” con una alta deuda pública y una inflación desbocada.

Otros cambios, por el contrario, pueden favorecer la tensión y las dinámicas de exclusión. Nos referimos al reciente éxito electoral y la presencia institucional de la extrema derecha española. A diferencia de otros países europeos, este éxito tardío está más asociado a la ideología conservadora y a la crisis catalana que al sentimiento antiinmigración (Rinken, 2020; Arroyo Menéndez, 2020). Igualmente, diversos estudios cualitativos de barrios muestran que las acciones antiinmigrantes de la extrema derecha no han conectado con los malestares de fondo existentes (Torres Pérez, Moncusí Ferré y Osvaldo Esteban, 2015; Moncusí, 2017; Iglesias y Ares, 2021). Sin embargo, tenemos todavía escasa perspectiva. La presencia institucional y mediática de Vox[5] es muy reciente, pero ya ha roto el consenso político y social que sancionaba la expresión de discursos antiinmigración: asimismo, legitima su inscripción en el debate social y, según los gobiernos autonómicos y municipales, puede tener influencia directa en no pocas de las decisiones que se adopten.

En este marco general, uno de los escenarios urbanos que suscitan mayor inquietud son los barrios multiculturales periféricos. Son los que tienen mayor proporción de población inmigrante, con mayor precariedad socioeconómica y sociourbana, desde equipamientos hasta otros aspectos. Como en el caso de Zaragoza, diversas ciudades afrontan procesos de desigualdad y fragmentación socioespacial entre unos barrios y otros, que tienden a retroalimentarse con factores de origen y cultura (Gimeno Monterde y Jiménez Franco, 2022). A los problemas socioeconómicos y socio-urbanos, en algunos de estos barrios periféricos como Els Orriols, Valencia (Moncusí, 2020), se añade una creciente preocupación por la inseguridad.

Además, son barrios que han cambiado de carácter. Sin idealizar su pasado, se autorreconocían como barrios obreros, con una identidad social construida sobre la clase, en el trabajo, y el anclaje territorial. Siguen constituyendo barrios obreros desde el punto de vista de la clase, aunque hoy el trabajo ya no construye identidad compartida, sino con mayor heterogeneidad y fragmentación (Moncusí, 2017; Gimeno Monterde y Montañés Grado, 2017;

Iglesias y Ares 2021). El barrio de Delicias, en Zaragoza, ha pasado de caracterizarse como “barrio obrero” a “barrio pobre y multicultural” (Gimeno Monterde y Montañés Grado, 2017), como ha ocurrido también en Els Orriols, Valencia. En Usera, Madrid, el imaginario ha pasado de “barrio obrero” a “gueto” (Peláez Paz, 2017), aunque, en otros barrios madrileños, inmigración implica “pérdida de categoría” (Gómez-Crespo, 2017). En otro plano, Iglesias y Ares (2021) ponen el acento en el cambio del sujeto en estos barrios: de la vieja comunidad obrera a un nuevo sujeto difuso, fragmentado y etnificado. Estos análisis tienen claros ecos del debate francés sobre la *banlieue* o, de forma más neutra, los barrios populares franceses.

Los problemas de la integración de las y los inmigrantes en las sociedades occidentales no se refieren a los inmigrantes en general. Están protagonizados por determinados grupos de origen inmigrante, magrebíes y subsaharianos en Francia, turcos en Alemania o mexicanos en Estados Unidos, que comparten una inserción laboral débil, precariedad formativa y socioeconómica y segregación residencial, y una identidad cultural mestiza y estigmatizada. En Europa y Estados Unidos, los “problemas de la integración” han tenido una indudable dimensión urbana, tanto por los escenarios de los conflictos como por los elementos socio-urbanos que generan esa fractura social (Body-Gendrot y Winthol de Wenden, 2007; Wacquant, 2007). Evitar la conformación de estas situaciones en España ha constituido una de las preocupaciones de gestores, técnicos y científicos.

En nuestra opinión, compartimos con otros países europeos una serie de aspectos comunes, como la etnificación de la cuestión social y su plasmación urbana, aunque nos diferencia, entre otros factores, la inexistencia de un proceso de casi seis décadas de conformación de barrios relegados y estigmatizados, donde las dimensiones étnica y social se retroalimentan y cuyos habitantes comparten estigma y discriminación (Avenel, 2004; Bacqué, Bellanger y Rey, 2018). Una configuración social que aún estamos a tiempo de evitar y, entre otros ámbitos sociales, nos la jugamos en la convivencia. Aquí tenemos, como decíamos al inicio del capítulo, diferentes factores operando a distintas escalas.

En una escala más general, societaria, la convivencia va a depender de factores *macro*, como la situación económica y el tipo de políticas aplicadas, básicamente si se continúa con el “escudo social” o se vuelve a la ortodoxia neoliberal. Como destacaban dos autores muy distintos, Sayad (1994), en el

debate francés sobre la integración, y Kymlicka (2003), en el debate canadiense sobre el multiculturalismo, la buena o mala inserción de las personas inmigrantes tiene sobre todo que ver con las políticas generales de ciudadanía, educación, empleo y vivienda. Otro factor que puede tener relevancia es la evolución de la presencia social de Vox y sus consecuencias.

En una escala de ciudad, la convivencia barrial se verá afectada por la continuidad de las políticas de urbanismo neoliberal, como en Madrid, que aumenta la precarización de los barrios populares, o en Barcelona y Valencia, con mayor preocupación por recoser una ciudad fragmentada y aumentar la calidad de vida de todos sus barrios, con actuaciones específicas en los más precarizados.

Otra escala es la del barrio. Un factor clave de las dinámicas de cohesión y conflicto, o de la activación o no del prejuicio étnico grupal, lo constituyen las respuestas de los diferentes actores a las dificultades de la nueva situación. Un conjunto de discursos, actitudes y prácticas que se inscriben en las relaciones vecinales y la participación barrial y las orientan en un sentido más inclusivo o más excluyente del otro.

A nivel del barrio, tres aspectos van a incidir en el sentido más o menos incluyente del “otro” en las dinámicas de convivencia: 1. El tipo de construcción del malestar que prevalezca, si se etnifica y/o racializa, identificando al inmigrante como responsable, o se subrayan sus causas sociales que afectan al conjunto del vecindario; 2. El resurgimiento o la consolidación de asociaciones vecinales, colectivos y movimientos urbanos de tipo local que junto a su actividad incorporen una dimensión práctica intercultural; 3. Los posibles planes y actuaciones de las administraciones y las organizaciones no gubernamentales, desde una perspectiva comunitaria e intercultural que se inscriban en las tramas de sociabilidad del barrio.

BIBLIOGRAFÍA

Allport, Gordon W. (1954). *The Nature of Prejudice*. Reading, MA: Addison-Wesley.

Aparicio Gómez, Rosa (2020). *Resultados encuesta sobre intolerancia y discriminación hacia las personas musulmanas en España*. Madrid: Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia.

- Aramburu Otazu, Mikel (2002). *Los otros y nosotros. Imágenes del inmigrante en Ciutat Vella de Barcelona*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Arango, Joaquín (2013). *Exceptional in Europe? Spain's experience with immigration and integration*. Washington, DC: Migration Policy Institute.
- Arbaci, Sonia (2008). "Hacia la construcción de un discurso sobre la inmigración en las ciudades del sur de Europa. La política urbanística y de vivienda como mecanismos estructurales de marginación étnica residencial". *ACE. Arquitectura, Ciudad y Entorno* 3 (8): 11-38.
- Arbaci, Sonia, y Jorge Malheiros (2010). "De-Segregation, peripheralisation and the social exclusion of immigrants: Southern European cities in the 1990s". *Journal of Ethnic and Migration Studies* 36 (2): 227-255.
- Arroyo Menéndez, Millán (2020). "Las causas del apoyo electoral a Vox en España". *Política y Sociedad* 57 (3): 693-717.
- Avenel, Cyprien (2004). *Sociologie des quartiers sensibles*. París: Armand Colin.
- Bacqué, Marie-Hélène, y Jeanne Demoulin (2022). "Jóvenes de barrios populares y compromisos en Île de France. Una mirada a partir de la crisis sanitaria". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 26 (4): 39-58.
- Bacqué, Marie-Hélène, Emmanuel Bellanger y Henri Rey (dirs.) (2018). *Banlieues populaires. Territoires, sociétés, politiques*. París: Éditions de l'Aube.
- Barañano Cid, Margarita, y José Ariza de la Cruz (2021). "Complejidades e incertidumbres. En torno al impacto de la Covid-19 en las grandes ciudades: entre los arraigos y las movilidades". En *Sociología en tiempos de pandemia. Impactos y desafíos sociales de la crisis del Covid-19*, editado por Olga Salido y Matilde Massó, 91-104. Madrid: Federación Española de Sociología.
- Baringo Ezquerro, David (2013). "¿Tiene sentido hablar de barrio en la ciudad global? Reflexiones en torno a la relación entre sociología, comunidad urbana y lugar". *Revista Española de Sociología* (19): 49-66.
- Bernardi, Fabrizio, y Carlos J. Gil-Hernández (2021). "La estratificación social del riesgo de contagio y mortalidad por la Covid-19". En *Sociología en tiempos pandemia. Impactos y desafíos sociales de la crisis del Covid-19*,

- editado por Olga Salido y Matilde Massó, 65-78. Madrid: Federación Española de Sociología.
- Billiet, Jaak, Bart Meuleman y Hans de Witte (2014). "The relationship between ethnic threat and economic insecurity in times of economic crisis: Analysis of European Social Survey data". *Migration Studies* 2 (2): 135-161.
- Blumer, Herbert (1958). "Race prejudice as a sense of group position". *The Pacific Sociological Review* 1 (1): 3-7.
- Body-Gendrot, Sophie, y Catherine Winthol de Wenden (2007). *Sortir des banlieues. Pour en finir avec la tyrannie des territoires*. París: Autrement.
- Cachón Rodríguez, Lorenzo (dir.) (2008). *Convivencia, inmigración y conflictos: tres distritos madrileños desde las voces de los líderes de opinión*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid.
- Cachón Rodríguez, Lorenzo (2009). *La España inmigrante. Marco discriminatorio, mercado de trabajo y políticas de integración*. Barcelona: Anthropos.
- Cea D'Ancona, Ma. Ángeles, y Miguel S. Valles Martínez (2015). *Evolución del racismo, la xenofobia y otras formas conexas de intolerancia en España. Informe Encuesta 2014*. Madrid: Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia.
- Cucó Giner, Josepa (2004). *Antropología urbana*. Barcelona: Ariel.
- Elias, Norbert (1993). *Logiques de l'exclusion*. París: Fayard.
- Eurofound (2020), *Living, working and Covid-19*. Covid-19 Series. Publicación de la Office of the European Union, Luxembourg
- Favre, Guillaume, y Lydie Launay (2021). Le confinement a-t-il changé les relations de voisinage? En *Personne ne bouge: Une enquête sur le confinement du printemps 2020*, editado por Nicolas Mariot, Pierre Mercklé y Anton Perdoncin, 39-45. Grenoble: Editions UAG.
- Fernández González, Miquel (2014). *Matar al chino. Entre la revolución urbanística y el asedio urbano en el barrio del Raval de Barcelona*. Barcelona: Virus Editorial.
- Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada (Foessa) (2022). *Evolución de la cohesión social y consecuencias de la Covid-19 en España*. Madrid: Fundación Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada/Cáritas Española.
- Giménez Romero, Carlos (2005). "Convivencia. Conceptualización y sugerencias para la praxis". *Puntos de Vista. Cuadernos del Observatorio de*

las Migraciones de Madrid (1): 7-31.

Giménez Romero, Carlos, y Paloma Gómez Crespo (coords.) (2015). *Análisis, prevención y transformación de conflictos en contextos de inmigración*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

Giménez, Carlos, Josep Lobera, Toni Mora y David Roche (2015). *Convivencia social e interculturalidad en territorios de alta diversidad*. Barcelona: Obra Social “la Caixa”.

Gimeno Monterde, Chabier, y Miguel Montañés Grado (2017). “De ‘barrio obrero’ a ‘barrio pobre’: procesos de construcción del discurso en un barrio multicultural”. *XIV Congreso de Antropología*.

Gimeno Monterde, Chabier, y Daniel Jiménez Franco (2022). “Diversificación cultural y dualización urbana: *micropublics*, convivencia y desigualdad en la ciudad de Zaragoza”. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 26 (4): 97-117.

Goffman, Erving (1997). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Gómez Crespo, Paloma, y Francisco Torres Pérez (2020). “Convivencia y barrios multiculturales: conflicto y cohesión en contextos de crisis”. *Cuadernos Manuel Giménez Abad* (7): 28-43.

Gómez-Crespo, Paloma (2017). “Barrios y gentes de Ciudad Lineal: cambio, relaciones vecinales y diversidad”. *Abaco* 94 (4): 37-43 [en línea]. Disponible en <<https://www.jstor.org/stable/26562035>>.

González-Enríquez, Carmen (2017). *The Spanish Exception: Unemployment, inequality and immigration, but no right-wing populist parties*. Documento de trabajo. Real Instituto Elcano.

González-Tanco, Eva (2021). “A.C/D.C. Redes virtuales de solidaridad vecinal ante la Covid-19”. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales* 16 (2): 315-330.

Grafmeyer, Yves (2006). “Le quartier des sociologues”. En *Le quartier. Enjeux scientifiques, actions politiques et pratiques sociales*, editado por Jean-Yves Authier, Marie-Hélène Bacqué y France Guérin-Pace, 21-32. París: La Découverte.

Granovetter, Mark S. (1973). “The strength of weak ties”. *American Journal of Sociology* 78 (6): 1361-1380.

Grasso, Maria, Martina Klicperová-Baker, Sebastian Koos, Yuliya Kosyakova, Antonello Petrillo y Ionela Vlase (2021). “The impact of the coronavirus

- crisis on European societies. What have we learnt and where do we go from here? – Introduction to the Covid volume”. *European Societies* 23 (1): S2-S32.
- Humain-Lamoure, Anne (2006). “Le quartier comme objet en géographie”. En *Le quartier. Enjeux scientifiques, actions politiques et pratiques sociales*, editado por Jean-Yves Authier, Merie-Hélène Bacqué y France Guérin-Pace, 41-51. París: La Découverte.
- Iglesias, Juan, y Alberto Ares (dirs.) (2021). *Lo que esconde el sosiego. Prejuicio étnico y relaciones de convivencia entre autóctonos e inmigrantes en barrios populares*. Madrid: Fundación Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada.
- Iglesias, Juan, Antonio Rua y Alberto Ares (2020). *Un arraigo sobre el alambre. La integración de la población de origen inmigrante en España*. Madrid: Fundación Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada.
- Kearns, Ade, y Michael Parkinson (2001). “The significance of neighbourhood”. *Urban Studies* 38 (12): 2103-2110.
- Kulic, Nevena, Giulia M. Dotti Sani, Susanne Strauss y Luna Bellani (2021). “Economic disturbances in the Covid-19 crisis and their gendered impact on unpaid activities in Germany and Italy”. *European Societies* 23 (1): S400-S416.
- Kymlicka, Will (2003). *La política vernácula. Nacionalismo, multiculturalismo y ciudadanía*. Barcelona: Paidós.
- Lambert, Anne, Joanie Cayouette-Remblière, Élie Guérait, Guérait Le Roux, Catherine Bonvalet, Violaine Girard y Laetitia Langlois (2020). “Comment voisine-t-on dans la France confinée?”. *Population & Sociétés* (578): 1-4 [en línea]. Disponible en <<https://shs.cairn.info/revue-population-et-societes-2020-6-page-1?lang=fr>>.
- Lundsteen, Martin (2017). “Super-diversity and the social production of space in a small Catalan town”. Serie Documentos de Trabajo, número 17. Institute for Research into Superdiversity.
- Martínez Aranda, María Adoración (2022). “Nuevo contexto, nuevas maneras, mismos principios. Solidaridad vecinal en tiempo de pandemia: dinámicas en el barrio de Vallecas”. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 26 (4): 77-96.

- Méo, Guy di (1994). “Épistémologie des approches géographiques et socio-anthropologiques du quartier urbain”. *Annales de Géographie* (577): 255-275.
- Mesa Marrero, Alexis, y Vicente Manuel Zapata Hernández (coords.) (2021). *Iniciativas ciudadanas para hacer frente a la Covid-19 en el municipio de San Cristóbal de La Laguna*. Tenerife: Universidad de La Laguna/Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna.
- Mompó, Eva, y Hernán Fioravanti (2022). “De vecinas, migrantes, marginales y turistas. Diversidad cultural y clase social en la producción de vecindad”. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 26 (4): 119-142.
- Moncusí Ferré, Albert (2017). “Subjetividades y agencias que emergen en la periferia urbana: reflexiones sobre un barrio de Valencia”. *Antropología Experimental* (17): 1-17.
- Moncusí Ferré, Albert (2020). “De malestares, iniciativas y expectativas en barrios periféricos multiculturales: reflexiones a partir del caso de Els Orriols (Valencia)”. *Cuadernos Fundación Manuel Giménez Abad* (7): 51-59.
- Nel-lo, Oriol, y Joan Checa (2022). “El binomio imprescindible. Políticas públicas e iniciativas solidarias en España en la pandemia Covid-19”. En *El apoyo mutuo en tiempos de crisis. La solidaridad ciudadana durante la pandemia Covid-19*, editado por Oriol Nel-lo, Ismael Blanco y Ricard Gomà, 131-162. Ciudad Autónoma de Buenos Aires/Barcelona: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales/Universitat Autònoma de Barcelona/Instituto de Estudios Regionales y Metropolitanos de Barcelona.
- Peláez Paz, Carlos (2017). “Peligrosidad, incivilidad y gueto: nuevas representaciones de las periferias urbanas”. *Abaco. Revista de Cultura y Ciencias Sociales* 94 (4): 18-26.
- Pettigrew, Thomas, y Linda Tropp (2006). “A meta-analytic test of intergroup contact theory”. *Journal of Personality and Social Psychology* 90 (5): 751-783.
- Reichelt, Malte, Kinga Makovi y Anahit Sargsyan (2021). “The impact of Covid-19 on gender inequality in the labor market and gender-role attitudes”. *European Societies* 23 (1): S228-S245.
- Rinken, Sebastián (2017). “Actitudes sosegadas hacia la inmigración y los inmigrantes en tiempos de crisis: ¿cómo explicar la excepcionalidad

- española?” En *Migraciones, desigualdad e integración en tiempos de crisis*, editado por Dirk Godenau y Daniel Buraschi, 39-67. Tenerife: Cabildo Insular de Tenerife.
- Rinken, Sebastián (2020). “Actitudes ante la inmigración y comportamiento electoral en España”. *Anuario CIDOB de la Inmigración 2019*: 68-81.
- Rose, Damaris, y Anne-Marie Séguin (2006). “Les débats sur les effets de quartier: que nous apprennent les approches centrées sur les réseaux sociaux et le capital social?” En *Le quartier. Enjeux scientifiques, actions politiques et pratiques sociales*, editado por Jean-Yves Authier, Marie-Hélène Bacqué y France Guérin-Pace, 217-228. París: La Découverte.
- Sayad, Abdelmalek (1994). “Qu’est-ce que l’intégration?” *Hommes & Migrations* (1182): 8-14.
- Schlueter, Elmar, y Peer Scheepers (2010). “The relationship between outgroup size and anti-outgroup attitudes: A theoretical synthesis and empirical test of group threat and intergroup contact theory”. *Social Science Research* 39 (2): 285-295.
- Sequera, Jorge (2014). “Gentrificación en el centro histórico de Madrid. El caso de Lavapiés”. En *La ciudad neoliberal. Gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, México y Madrid*, editado por Rodrigo Hidalgo Dattwyler y Michael Janoschka, 233-255. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Shen, Jing, y David Bartram (2021). “Fare differently, feel differently: mental well-being of UK-born and foreign-born working men during the Covid-19 pandemic”. *European Societies* 23 (1): S370-S383.
- Soiné, Hannah, Leonie Kriegel y Jörg Dollmann (2021). “The impact of the Covid-19 pandemic on risk perceptions: differences between ethnic groups in Germany”. *European Societies* 23 (1): S289-S306.
- Torres Pérez, Francesc (2007). *Nous veïns a la ciutat. Els immigrants a València i Russafa*. Valencia: Publicacions de la Universitat de València.
- Torres, Francisco (2011). *La inserción de los inmigrantes. Luces y sombras de un proceso*. Madrid: Ediciones Talasa.
- Torres Pérez, Francisco, y Paloma Gómez Crespo (2022). “Relaciones vecinales, participación y convivencia en barrios multiculturales. Una mirada desde el vecindario inmigrante”. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 26(4): 143-163.

- Torres Pérez, Francisco, Albert Moncusí Ferré y Fernando Osvaldo Esteban (2015). “Crisis, convivencia multicultural y ‘efectos de barrio’. El caso de dos barrios de Valencia”. *Migraciones* (37): 217-238.
- Torres, Francisco, Yaiza Pérez, Elena Mut MontalvÀ, Jordi Giner Monfort y Miguel Monsell (2018). *Hacia una ciudad intercultural. El vecindario inmigrante en Valencia. 2006-2016*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia.
- Wacquant, Loïc (2007). *Los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y Estado*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Wessendorf, Susanne (2013). “Commonplace diversity and the ‘ethos of mixing’: perceptions of difference in a London neighbourhood”. *Identities. Global Studies in Culture and Power* 20 (4): 407-422.
- Zapata Hernández, Vicente Manuel (2022). “Participación para la convivencia social en contextos multiculturales: construyendo juntas el marco estratégico intercultural de Tenerife (2009-2022)”. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 26 (4): 165-186.

[Notas]

- [1] Este capítulo se inscribe en el proyecto PID2021-124346OB-I00, “Participación, relaciones vecinales y convivencia en barrios multiculturales en pandemia. Un análisis comparativo”, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/ y por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (Feder) Una manera de hacer Europa.
- [2] En el caso español, el alto número de propietarios, la baja movilidad residencial, los patrones de suburbanización, la escasez de alquiler y la pronta saturación de los barrios centrales de recepción de inmigrantes han facilitado una inserción más dispersa de los inmigrantes en la trama de vivienda modesta y barata de las ciudades. La mayor precariedad residencial se explica tanto por tratarse de una migración más reciente que en Europa central como por la práctica ausencia de política de vivienda social en el caso español (Torres, 2011).
- [3] Unión Europea-15 hace referencia al núcleo original de países que fundó la UE en 1992. Constituye el núcleo de países más desarrollados de la Unión Europea.
- [4] La normativa europea distingue entre extranjeros comunitarios, personas nacionales de países de la Unión Europea, con un amplio marco de derechos y libertad de movimientos, y extranjeros extracomunitarios, de países no miembros de la Unión Europea, con una legislación más restrictiva y mayores dificultades de inserción social.
- [5] Vox surgió en 2013, como una escisión de extrema derecha del Partido Popular. Su resultado electoral fue insignificante hasta las elecciones autonómicas de 2018, en pleno debate de la crisis catalana, en las que obtuvo 11% de los votos.